

Armonía y Unión: he aquí vuestro es-
cudo.

La clase obrera del resto del país,
observa vuestra táctica. Si desquiciáis:
débil ejemplo que merece anatema. Si
salís victoriosos en la idea «EL VOTO
DEL OBRERO PARA EL OBRERO»: *noble e-
jemplo digno de imitación.*

Esta es la consigna.

El proletariado espera ver el desarro-
llo de vuestros trabajos.

Tened fe.

No es propiamente el obrero en la
Cámara, quien redime al obrero; pero
se sienta un precedente de justicia por-
que *caso* el obrero no es digno de ocu-
par quizá con más honradez que o-
tros, una curul en el Recinto de las Le-
yes?

No se le puede negar capacidad, por-
que muchos de ellos la poseen; lo que
pasa es que á travez de un raído traje,
estropeado en las tareas del trabajo, ocu-
ltan sus capacidades: brusca corteza
que dignifica. En cambio, muchos pa-
ños satinados cubren á *hombres nulida-
des* que á los ojos del observador no es-
capa que son «carne envuelta», nada
más que carne envuelta!

Ahora bien, la redención del obrero,
la verdadera redención, está en el estu-
dio, en la solaridad y en la unión fra-
ternal depurada de todo egoísmo.

¡Ojalá lleguemos á conseguirlo!

LAURO LARA

Invitación

Sociedad de Trabajadores

Se invita á los socios para una
reunión general que se verificará el
próximo domingo á las dos p. m.
en el local acostumbrado.

Se suplica la puntual asistencia
porque se tratarán cuestiones inte-
resantes.

NO OLVIDARLO

LAS SOCIEDADES OBRERAS en el Salvador

Nuestros hermanos los obreros del
Salvador han formado una sociedad
fuerte y poderosa. El 15 de septiem-
bre fusionaron las sociedades «Unión
de Obreros» y «Protectora de los Ar-
tes», dos asociaciones que han forma-
do una entidad y que llevan una sola
bandera sin que la baja política arras-
tre sus entusiasmos al lugar donde pe-
recen los hijos del trabajo y surgen los
vagabundos de oficio, los politicastos
de ocasión.

En el Salvador se unen las socie-
dades, aquí desgraciadamente ni hay so-
ciedades ni los obreros se preocupan
por ellas.

Allá dos agrupaciones poderosas fra-
ternizan y se comprenden, aquí es di-
fícil conseguir siquiera 25 obreros
que piensen de igual manera.

Los obreros del Salvador destierran
la baja política para ser sólo centinelas
de sus ideas, de sus principios, de sus in-
tereses, de sus hijos á quienes quieren
heredarles una patria nueva sin verdugos
ni cadenas; aquí todavía nos dispone-
mos á ser burla de aquellos y hasta sa-
crificamos la vida por los que nos o-
primen y explotan.

Iniciemos obreros costarricenses: i-
mitemos el ejemplo de aquellos que fra-
ternalmente cambian sus impre-
siones como hermanos, como compañe-
ros que necesitan del esfuerzo de su
propia unión y solidaridad.

Á continuación publicamos el dis-
curso pronunciado por un obrero en la
Junta General de las sociedades funcio-
nadas del Salvador el 15 de septiem-
bre próximo pasado.

DISCURSO á los obreros del Salvador

Honorables Sociedades:

El 15 de septiembre es para noso-
tros la fecha más gloriosa, por ser el día
de nuestra Independencia. Y de ahí
que hayamos dispuesto celebrarlo dán-
donos el abrazo fraternal que hará de
las Sociedades «Unión de Obreros» y
«Protectora de las Artes» una sola a-
grupación, fuerte y vigorosa, tendente
á proporcionarnos grandes beneficios y
á mejorar nuestra condición moral.

Poco á poco hemos llegado al con-
venimiento de que separados poco va-
lemos, y que no hay razón para que
permanezcamos así, divididos en pe-
queños grupos sociales, con escaso nú-
mero de socios, persiguiendo los mis-
mos propósitos y nobles aspiraciones,
que solamente por medio de la unifica-
ción de criterios pueden realizarse.

Apreciemos debidamente las grandes
ventajas que nos traera la fusión, y lle-
garemos á comprender que hemos al-
canzado todo aquello de que carecemos,
ocupando el puesto que verdaderamen-
te nos corresponde en la Sociedad; go-
zando de bienestar y dicha solidarios,
conquistando el más vivo y más eficaz
de nuestros anhelos: la cultura; apar-
tándonos de la división por orgullos y
odios de clase, teniendo por norma siem-
pre los verdaderos principios de la i-
gualdad, formando una gran familia
trabajadora que pueda hacer la felici-
dad de sus hogares, ahorrando para
prevenirnos contra las desgracias del
porvenir y levantarnos y dejar de ser
víctimas del capital, auxiliándonos mú-
tuamente para consolidar nuestra si-
tuación, y en fin haciendo lo posible de
ponernos á cubierto del hambre y de la
desesperación, á que estan expuestos
los hombres que viven de su trabajo y
que no tienen el buen sentido de pen-
sar en el mañana.

Grande es el triunfo que hemos al-
canzado, y grande es también: nuestra
satisfacción, pues hemos dado un paso
hacia adelante, encauzando nuestros
propósitos por una sola vía, que es lo
que se necesita para llegar á la meta
de las aspiraciones.

Y así debemos continuar, con inus-
tado entusiasmo, trabajando sin descan-
so en esta lucha cruenta que hemos em-
prendido, y no estará lejos el día de
nuestra redención.

¡Lástima grande que en nuestro gre-
mio haya todavía quienes se dejen su-
gestionados por los que siempre quieren
vernóse separados, porque comprenden
que en nuestra separación está nues-
tra impotencia.

Pero los que así hacen, nada podrán
conseguir con nosotros, que poseídos
de la más firme voluntad nos propo-
nemos llegar á la finalidad que persiguen
los obreros de todo el mundo: la unión
y la respetabilidad!

Una parte de la Sociedad «El Porve-
nir de Obreros» se ha mostrado indife-
rente ante nuestra exitativa de UNIÓN,
á pesar de que en su seno la mayoría
de sus miembros simpatizan con la cau-
sa, y se adhieren á nosotros porque sa-
ben que sólo deseamos la consolidación
del gremio, que es de donde depende
nuestra felicidad.

«Los separatistas son espíritus ruti-
narios que carecen de la abnegación
necesaria para renunciar á las inclinaciones
y modo de pensar personales», para sacrificarlos sin vacilar en aras de
una tendencia á todas luces valiosa.

¡Bienvenidos sean los que verdadera-
mente piensan en el porvenir de los O-
breros! Y con ellos todos los que quie-
ran engrosar las filas de nuestra agru-
pación benefactora!

Señores miembros de la directiva:
Vosotros habéis sido favorecidos por el
voto de los compañeros para ejercer el

Todos los grandes demócratas

se han distinguido

por la cortesía sincera y la cordialidad con que se tratan á todos
aquellos que les sirven ó á quienes sirven.

Los mismos principios aplicados

puesto que son los nuestros personales—á nuestros negocios, los hacen crecer constantemente
Además: NUESTRA RESPONSABILIDAD Y MÉTODOS

BENNETT ROJAS Y FERNÁNDEZ Banqueros
CAPITAL PAGADO \$ 1.500.000.00

Cualquier asunto que Ud. nos encomiende, no importa su magnitud SERÁ ATENDIDO

CON VERDADERO INTERES Y USTED SERÁ

TRATADO CON ABSOLUTA CORDIALIDAD

PARA SUS ECONOMÍAS PAGAMOS INTESESES

En depósito á la vista á 6% anual, y en depósito á plazo á tipos que varían entre
8% y 10% anual, de acuerdo con el plazo

RECUERDE UD. que:

CONSIDERAMOS á todos nuestros clientes como amigos y como á tales los tratamos

Gobierno provisional de nuestra gran a-
grupación. En vosotros pesan desde es-
te momento las responsabilidades que
traen aparejados vuestros cargos y de-
beis daros cuenta exacta de ellas. De
beis empeñaros de manera desinteresada
y con el mayor patriotismo para
conseguir que nuestra Sociedad logre
hacer efectivos sus ideales. Siendo que
la Unión de Obreros persigue el mejo-
ramiento moral y material de todos sus
asociados, debéis esforzaros porque ese
mejoramiento se haga efectivo; que no
decaiga ni un momento el entusiasmo
que hoy nos une, antes por el contra-
rio, infundiendo fé y esperanza, perse-
veremos todos con tesón hasta ver col-
madas vuestras aspiraciones.

No debéis daros por satisfechos con
lo que hoy hacemos. Vuestro ideal de-
be ser el aumento constante de nuestra
agrupación; debéis establecer relacio-
nes fraternales con todas las asociacio-
nes obreras de Centro América, y pro-
mover, si fuere posible, la formación de
una liga internacional para favorecer-
nos mutuamente y para ir dando forma
tangibile al proyecto de la Unión
Centroamericana por medios fraternales.

Ojalá que esto no lo olvideis. Sería
muy hermoso que de nuestra Sociedad
surgiera la idea más factible de reali-
zar el sueño del patriotismo centroame-
ricano.

Por de pronto, recibid la enhorabuena
de vuestros compañeros.

N. CABEZAS D.
Obrero.

(De «Unión de Obreros»)

Quiere Ud. estrenar? Ocuera á la
TINTORERIA CENTRAL
de CARLOS PERALTA hijo

CARTILLA PARA el PUEBLO

La Política

En esta nueva sección, el hijo del
pueblo, el verdadero aldeano, encon-
trará la frase llena y clara que le ha-
rá ver los errores y viejos prejuicios
de que está rodeado y los que respeta
y acata debido al poco cultivo que
tiene su cerebro al cual—por culpa de
los gobiernos—no ha llegado la luz que
lo emancipe.

Para el aldeano que arranca á la
tierra los frutos que él no come por
que que son del amo, va la sinceridad
de nuestra pluma.

La Política

El campesino que crea en la buena
fé de la política, está muy lejos de lo
cierto, á pesar de todo el aparato que

se le ponga para disimular el engaño
que envuelve.

Como prueba, va un botón: ofrecen
los candidatos y los propagandistas,
durante la campaña eleccionaria, puen-
tes, escuelas y todo un mundo de pro-
mesas.

Esto ofrecen á cada pueblo que lle-
gan, esto dicen á cada aldeano que en-
cuentran en el camino. Reparten en
el pueblo grandes tiras de papel que se
llaman **Programas** en los cuales
prometen cosas que ellos mismos com-
prenden que no las pueden cumplir,
pero la cuestión es «tender la red, pa-
ra que caigan bobos»

Estos programas se parecen á las
cartas que el enamorado envía á su
novia. La pasión les obliga mentir y
no es el primer enamorado que pro-
mete escalar los cielos para llevar una
estrella á su prometida.

Así pasa á los candidatos: la ambi-
ción les obliga á engañar y no es el
primero que promete al pueblo *quitar
los cuarteles* y abrir un *banco hipote-
cario* para el agricultor.

Todo esto es *mientras suben*.

Mirado el pueblo desde cierta altu-
ra, resulta muy pequeño y no lo ven.

Desde luego que esto sucede en to-
dos los tiempos, es por que no hay
*buena fé en la política ni en los polí-
ticos*.

Como final de todo esto queda: **mu-
chos de vosotros sencillos al-
deanos, habéis gastado fuertes
sumas** para subir al hombre que por
sus frases imaginasteis que iba á ser
el salvador del pueblo; muchos de vo-
sotros con la ilusión del *gran hombre*,
**habéis reñido con vuestra fami-
lia y con vuestros amigos**
y arruinados y sin amigos venis á con-
venceros que *no había tal culebra de
pelo* y una vez que terminó su periodo
no dejó ni puentes, ni bancos hipoteca-
rios, ni escuelas, ni caminos, ni tam-
poco quitó los cuarteles, ni nada.

Y el gobierno que esto haga, caso
de que lo hubiera, *apenas cumple con
su deber; para eso gana un buen
sueldo* y además estas obras no le
cuestan sacrificios *por que se hacen
con dinero del pueblo*.

Esta es la verdad.

Pensad bien en esto.

No hay que tener confianza en la
buena fé política ni de los políticos; es-
te es un negocio como cualquier otro.

Nota de Redacción

Comenzamos hoy una serie de artícu-
los, hechos por una apreciable señora que ha
servido honrar las columnas de este órgano
del proletariado.

Los de hoy se titulan «**Se acercan las
fiestas y No empujéis tan fuerte**»

Rendimos á ella las gracias por su ge-
nerosidad.